

El único y verdadero consuelo en la vida y en la muerte
Domingo 1a -Isaías 40:1,2
Pr. E Maljaars

Lectura - Isaías 40:1-11

Salterios

120:1-4

327:1,3,4

114:1-4

53:1-5

71:1,2,5

Mis queridos amigos todos tenemos algo en común. ¿Qué es? Todos buscamos consuelo y comodidad. Buscamos comodidad en las cosas en nuestra vida diaria, por ejemplo, queremos zapatos cómodos para caminar, queremos camas cómodas para dormir, y queremos sillas cómodas para sentarnos, etc. También buscamos consuelo en las relaciones, queremos consuelo de nuestra mamá o de nuestros hermanos y amigos.

Sin embargo, amigo mío, amiga mía ¿solo estás buscando comodidad y consuelo para tu cuerpo y en las relaciones terrenales? ¿Estás buscando consuelo solo para esta vida? ¿o estás buscando algo más? ¿Has experimentado que todas las cosas de este mundo no te dan verdadero consuelo? ¿Por que? Porque ni siquiera las mejores relaciones dan consuelo duradero, un día morirás y te encontraras con Dios, y entonces la gente y las cosas de este mundo no podrán ayudarte. Por lo tanto, ¿estás buscando un verdadero consuelo para esta vida y para la eternidad? ¿Estás buscando consuelo para tu alma? ¿Estás buscando el único consuelo verdadero para la vida y la muerte? ¿estás buscando un consuelo eterno? Tal vez preguntes, ¿hay tal consuelo? Sí, lo hay, mi amigo. Tal vez preguntes ¿dónde puedo encontrar un consuelo tan grande? Este consuelo para los pecadores perdidos solo se encuentra en el Dios Trino, en Dios el padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo.

Los siguientes versículos de Isaías hablan de un consuelo mucho mayor que nunca podrá ser hallado en la tierra; sin embargo, es un consuelo que puede ser experimentado en esta vida, y en la muerte, un consuelo eterno. **Isaías 40:1-2**, “Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados.”

La Biblia nos enseña acerca de este único y verdadero consuelo para los pecadores. Un resumen de lo que la Biblia enseña se puede encontrar en el Domingo 1 del Catecismo de Heidelberg, Pregunta y respuesta 1.

Pregunta: ¿Cuál es tu único consuelo tanto en la vida como en la muerte?

Respuesta: Que yo, con cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte, no me pertenezco a mi mismo, sino a mi fiel Salvador Jesucristo, que me libró del poder del diablo, satisfaciendo eternamente con su preciosa sangre por todos mis pecados, y me guarda de tal manera que sin la voluntad de mi Padre celestial ni un solo cabello de mi cabeza puede caer, antes es necesario que todas las cosas sirvan para mi salvación, por eso también me asegura, por su Espíritu Santo, la vida eterna, y me hace pronto y aparejado (Idóneo) para vivir en adelante según su santa voluntad.

El tema es: **El único y verdadero consuelo en la vida y en la muerte**

Mis queridos amigos, el Dios Trino es la fuente de tu verdadero y único consuelo en la vida y la muerte, entonces, este consuelo consiste en los siguientes tres aspectos:

El primer aspecto - Pertenecer a Jesucristo.

El segundo aspecto - Ser guardado por Dios Padre.

El tercer aspecto - Estar sellado por el Espíritu Santo.

El primer aspecto - El único y verdadero consuelo en la vida y la muerte consiste en **Pertenecer a Jesucristo.**

Mis queridos amigos, la Biblia habla de un único y verdadero consuelo en la vida y en la muerte. Nos gusta tener muchas comodidades y ser consolados, pero solo hay un verdadero consuelo. Un consuelo para esta vida y para la muerte; un consuelo eterno. Tú y yo nacimos, y también vamos a morir.

Leemos en **Eclesiastés 3:2**, "tiempo de nacer y tiempo para morir" ¿Por qué no leemos de un tiempo para vivir en este versículo? Porque nuestras vidas son cortas comparadas con la eternidad y Dios nos está mostrando que esta vida es un tiempo de preparación para conocerlo. Esta vida no es un tiempo para buscar comodidades terrenales, sino un tiempo para buscar el único y verdadero consuelo y este sólo se encuentra en Dios.

Jehová dice en **Oseas 13:9**, "Te perdiste, oh, Israel, mas en mí está tu ayuda." En hebreo la palabra "ayuda" también significa consuelo. ¿no es asombroso que Jehová quiera que sepas que hay ayuda y consuelo en El? Es como si el Señor te estuviera diciendo esta noche: "Oh, gente de Tarija, te has destruido por el pecado, pero tu ayuda y consuelo están en Mí"

Hermanos, necesitas el 'único consuelo' para tu vida y muerte; el consuelo que da gozo y paz en esta vida, y en la muerte, un consuelo eterno. Un consuelo con el que puedes encontrarte con Dios en paz. Un consuelo que una vez que recibas por la gracia de Dios, nunca perderás, puedes sentir que no está, pero nunca lo perderás. Pablo, cuando escribió a los cristianos en Roma, dijo en **capítulo 14:8**, "Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos."

¿Cuál es este consuelo que tu y yo podemos tener y el cual nos permitirá encontrarnos con Dios en paz? ¿Cuál es la única manera de tener verdadero consuelo en esta vida? La Biblia nos da las respuestas a estas preguntas y por eso leemos en la respuesta del catecismo el siguiente resumen, "Que yo, con cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte, no me pertenezco a mi mismo, sino a mi fiel Salvador Jesucristo,"

Mi amigo, este no es un consuelo que encontrarás en un compañero, un esposo o esposa, en un sacerdote o un pastor, tampoco en el Papa, este único consuelo sólo se encuentra en Jesucristo. Solo encontrarás esta paz y consuelo al pertenecer a Jesús. Cuando perteneces a Jesucristo perteneces a Dios, Pablo escribió esto a los cristianos de Corinto, **1 Corintios 3:23**, "y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios."

El único consuelo verdadero se encuentra al estar en una relación reconciliada con Dios a través de Jesucristo; solo recibes este consuelo al tener todos tus pecados perdonados. ¿Cómo es posible? ¿Quién puede perdonar tus pecados? Jesucristo, por Su sangre. **1 Juan 1:7**, "y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado." Por eso leemos la respuesta a la interrogante, ¿cuál es tu único consuelo? "Que yo, con cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte, no me pertenezco a mi mismo, sino a mi fiel Salvador Jesucristo, que me libró del poder del diablo, satisfaciendo eternamente con su preciosa sangre por todos mis pecados,"

Hermanos, Tu que estas reconciliado con Dios por la sangre de Jesucristo, que perteneces a Jesucristo, que tienes el único y verdadero consuelo, el Señor desea anunciarte esta tarde. Escucha. **Isaías 40:1-2**, “Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén; decidles a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados.”

Y a ti que no tienes este consuelo, búscalo en Jesús, hay poder en la sangre de Jesucristo para limpiarte de todos tus pecados, busca el perdón en El, busca el verdadero consuelo en El.

¿Cuál es tu único consuelo? Escucha la confesión, es asombrosa. “Que yo, con cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte, **no me pertenezco a mi mismo, sino a mi fiel Salvador Jesucristo,**”

Los pecadores que reciben la misericordia de Dios y son restaurados en una relación con El por la sangre de Jesucristo son sus hijos y hay una confesión unánime de pertenecer el uno al otro. **Ósea 2:23**, “Tú eres pueblo mío, y él dirá: Dios mío.” Las ovejas pertenecen al Buen Pastor, Jesucristo, y las reconoce como Sus ovejas, y ellas lo reconocen como su amado Pastor. **Cantares 2:16**, “Mi amado es mío, y yo suya;” Esto es el verdadero consuelo.

El mundo dice que tu consuelo se encuentra en ser libre de Dios y sus leyes. El mundo te dice que sigas tus propios deseos, que luches por tus derechos... etc. Pero esto es completamente falso, esta es una vida de esclavitud al pecado y a Satanás. La verdadera libertad y el verdadero consuelo se encuentran al morir a ti mismo, a tus propios deseos, derechos y voluntad, y pertenecer a Jesucristo, entregándole todo a él, sirviéndole, obedeciéndole, siguiéndole y haciendo su voluntad, y amándolo. Esto es una paradoja, perder, pero a la misma vez ganar. ¿Cuál es tu único consuelo? Que no pertenezco a mí mismo, sino a Jesucristo. ¡Esto es vida! ¡Esto es un verdadero consuelo!

El verdadero consuelo es cuando Jesucristo entra en la vida de un pecador y lo regenera por el poder del Espíritu Santo, El lleva al pecador a una relación con él a través del arrepentimiento y la fe, y lava al pecador de todos sus pecados con su sangre. Jesucristo abraza al pecador como suyo y el pecador abraza a Jesucristo como su Salvador por fe. **Salmo 73:26**, “Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.”

Amigos míos, desde la caída en el Paraíso nacemos en esclavitud al pecado y bajo el poder de Satanás. ¿puedes librarte del poder del pecado? ¿puedes librarte del poder de Satanás? Ningún pecador tiene el poder de hacerlo en sí mismo, solo Jesucristo tiene el poder; esto se ve en los milagros de Jesucristo cuando él libró a aquellos que fueron poseídos por demonios. Pecador, Solamente El tiene el poder de liberarte. Leemos acerca de Jesucristo en **Hebreos 2:14-15**, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”

La Santa Palabra de Dios nos enseña que cuando un pecador es liberado del miedo a la muerte y a la esclavitud de Satanás, halla un consuelo que no puede ser comparado en esta tierra, es el "único y verdadero consuelo", El consuelo que solo se encuentra en pertenecer al Señor Jesucristo – que también es resumido en la respuesta del catecismo: “Que yo, con cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte, no me pertenezco a mi mismo, sino a mi fiel Salvador Jesucristo, que me libró del poder del diablo, satisfaciendo eternamente con su preciosa sangre por todos mis pecados,”

Fíjate, esto no significa que los hijos de Dios estén sin pecado, que nunca más cometan pecado, significa que no están gobernados por el poder de Satanás. Ahora son gobernados por su Salvador y Rey Jesucristo. ¿Quién gobierna tu vida? ¿Satanás o Cristo?

Queridos amigos, este único consuelo nunca será hallado en nosotros, no podemos redimirnos del pecado y Satanás, somos débiles y solo tenemos pecado. Pero el consuelo está en Jesucristo que redime a los pecadores por su sangre.

1 Pedro 1:18-19, “sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,”

David conocía este único y verdadero consuelo, por eso cantó en **Salmos 23:1**, “Jehová es mi pastor; nada me faltará.”

Vamos a cantar el número 53, todas las estrofas.

Mis hermanos y queridos amigos, el Dios Trino es la fuente de tu único y verdadero consuelo en la vida y la muerte, este consuelo consiste en pertenecer a Jesucristo y también en lo que consideraremos en nuestro segundo pensamiento.

El único y verdadero consuelo en la vida y la muerte consiste en **Ser guardado por Dios Padre**.

Queridos hijos de Dios, ustedes que pertenecen a Jesucristo, ¿qué tan bien te conoce y cuida Dios Padre? ¿él te guarda y te cuida en cosas que creemos que son insignificantes? Por ejemplo, ¿sabe El cuántos cabellos hay en tu cabeza? Sí, porque leemos en **Mateo 10:30**, "Pues aun vuestros cabellos están todos contados." ¿Aun tu cabello le importa a Dios Padre? **Lucas 21:18**, “Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.”

Esto muestra el infinito cuidado que tiene Dios el Padre para con sus hijos. ¿Cuál es tu único consuelo? "y me guarda de tal manera que sin la voluntad de mi Padre celestial ni un solo cabello de mi cabeza puede caer, antes es necesario que todas las cosas sirvan para mi salvación,”

Si perteneces a Jesucristo, también perteneces a Dios el Padre, Jesús te tiene y también Dios el Padre. Dios el Padre, que es Todopoderoso y Omnisciente, te cuida incluso en el más mínimo detalle – aun tu cabello. Fíjate, la respuesta no dice, "ningún cabello caerá" sino "ningún cabello caerá **sin la voluntad del Padre**. Nada sucede en tu vida por accidente, suerte o azar; toda tu vida esta guardada y guiada por la providencia de Dios Padre. ¡Qué consuelo!

Hijo de Dios, ¿qué significa esto para ti? Significa que cuando recibes pruebas, aflicciones, dificultades, problemas o cruces en tu vida, todo esto viene de tu Padre. La incredulidad se queja y se rebela, pero la fe se rinde al cuidado de Dios el Padre. La fe dice: "Esto viene de mi Padre, quien no comete errores, quien es infinitamente sabio y sabe lo que es mejor para mí, Dios mi Padre me guardará". Esto significa que cuando recibimos la disciplina de Dios, la recibimos como un hijo. **Hebreos 12:6**, “Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.” Oh, Dios danos fe y humildad para inclinarnos bajo Tu disciplina y ver que viene de ti como nuestro Padre. Piensa en este versículo de **2 Corintios 4:17**, “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;”

Aquellos de ustedes que pertenecen a Jesucristo y pertenecen a Dios el Padre, todas las cosas en tu vida están para enseñarte que Dios guiará todo, no de acuerdo con lo que desees, o lo que piensas que es mejor para ti en esta vida, sino para tu eterno bien. Todo lo que Dios hace en tu vida es para tu salvación. **Romanos 8:28**, “Y

sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”

Todo en tu vida sirve para enseñarte más y más que eres pecado y que tu salvación está solo en Jesucristo. Todo lo que Dios el Padre hace en tu vida sirve para enseñarte que tu futuro está en camino y que no está en este mundo. Todas las cosas en esta vida te enseñan para que confíes en tu Padre celestial. Dios el Padre guarda a sus hijos tanto físicamente como espiritualmente. Este es el único y verdadero consuelo en la vida y en la muerte. **Salmo 121:7-8**, “Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada Desde ahora y para siempre.”

Esto no significa que lo entendamos todo, significa que debemos vivir en fe y no solamente por nuestro razonamiento, debemos confiar en Dios el Padre. El verdadero consuelo es entregar todo en su mano, sabiendo que él es omnisciente y que me guardará, nadie y nada me arrebatará de su mano paterna. **Juan 10:29**, “Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

¿Cómo reciben los pecadores la seguridad de tener realmente este gran consuelo? Por Dios el Espíritu Santo. Mis queridos amigos, el Dios Trino es la fuente de tu único y verdadero consuelo en la vida y la muerte, este consuelo consiste en pertenecer a Jesucristo, ser guardado por Dios el Padre, y estar sellado por el Espíritu Santo, entonces, veamos nuestro tercer pensamiento.

El único y verdadero consuelo en la vida y la muerte consiste en **Estar sellado por el Espíritu Santo**.

La obra de Dios el Padre y de Jesucristo es esencial en la salvación de los pecadores, y la obra del Espíritu Santo también lo es. Sin la obra de una de las tres personas en la Trinidad no habría salvación para los pecadores.

El Espíritu Santo renueva a los pecadores. **Juan 6:63**, “ El espíritu es el que da vida;” El Espíritu Santo hace que los pecadores estén dispuestos. **Filipenses 2:13**, “ porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” Y el Espíritu Santo sella o asegura a los pecadores del amor y la salvación de Dios a través de Jesucristo. **Efesios 1:13**, “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,”

¿Cuál es tu único consuelo en la vida y la muerte? El autor del catecismo sabe que él personalmente, por la obra renovadora del Espíritu Santo en su vida, pertenece a Jesucristo, es guardado por Dios Padre y tiene la certeza de esto por la obra del Espíritu Santo. Por lo tanto, responde, “por eso también me asegura, por su Espíritu Santo, la vida eterna, y me hace pronto y aparejado para vivir en adelante según su santa voluntad.”

¿De qué te da certeza el Espíritu Santo? De la vida eterna. Por naturaleza, solo merecemos la muerte eterna, pero Dios el Espíritu Santo da seguridad a los creyentes de la vida eterna. **Juan 3:15**, “ para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Al pecador arrepentido y que cree, el Espíritu Santo le da la certeza del amor de Dios Padre y de Jesucristo.

¿Cuál es la voluntad de este pecador por la obra del Espíritu Santo? Negarse a si mismo y vivir haciendo la voluntad del Señor. Por naturaleza, solo deseamos hacer nuestra propia voluntad, pero por la obra renovadora del Espíritu Santo nos deleitamos en hacer la voluntad del Señor. ¿Cuál es la voluntad de Dios?

Que obedezcas su ley. **Salmo 119:97**, “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.” Jesucristo dijo, “si me amáis, guardad mis mandamientos” (**Juan 14:15**)

Mi querido amigo, tu único consuelo en la vida y la muerte es pertenecer a Jesucristo, ser guardado por Dios el Padre, y estar sellado por el Espíritu Santo. Mi amigo ¿puedes pensar en un mayor consuelo? ¡no lo hay! Este es el único consuelo.

Hijos de Dios, ¿anhelas la seguridad de este consuelo? Busca vivir una vida Santa, viviendo cerca del Señor, luchando contra el pecado y permaneciendo en el Señor. Esta es la manera en que Dios se deleita en asegurarte, por su Espíritu Santo, del único consuelo verdadero en la vida y la muerte. Dios promete esto en **Salmo 50:23**, “Y al que ordenare su camino, Le mostraré la salvación de Dios.”

Hijos de Dios si no crucificas la carne, entristecerás al Espíritu Santo y perderás la certeza del único consuelo en la vida y la muerte. **Efesios 4:30**, “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

¿Conoces este único y verdadero consuelo? Amigo mío, amiga mía nunca encontrarás consuelo y descanso para tu alma en algo o alguien, solo lo puedes encontrar en el Dios Trino. En Dios el Padre, en Dios el Hijo, y en Dios el Espíritu Santo. Agustín confesó, “Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti”, Busca este único y verdadero consuelo, en Dios Padre, en Jesucristo y en el Espíritu Santo. Amén.